

C.E.N.S ULLUM
GUÍA PEDAGÓGICA N° 6

DOCENTE: JOHANA AHUMADA

CURSO: 1er AÑO 1ra y 2da DIVISIÓN

NIVEL SECUNDARIO

TURNO: NOCHE

ÁREA CURRICULAR: HISTORIA Y GEOGRAFÍA

OBJETIVO: CONOCER LA IMPORTANCIA DEL MAR MEDITERRÁNEO EN LA ANTIGÜEDAD Y LA CULTURA EGIPCIA.

TEMA: “EL MEDITERRÁNEO Y LA SOCIEDAD EGIPCIA”

CONTENIDOS: *MAR MEDITERRÁNEO

*COMERCIO DE LA ANTIGÜEDAD

*SOCIEDAD EGIPCIA

*RELIGIÓN EGIPCIA

BIBLIOGRAFÍA: CIENCIAS SOCIALES 3. Educación General Básica para Adultos. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

ACTIVIDADES

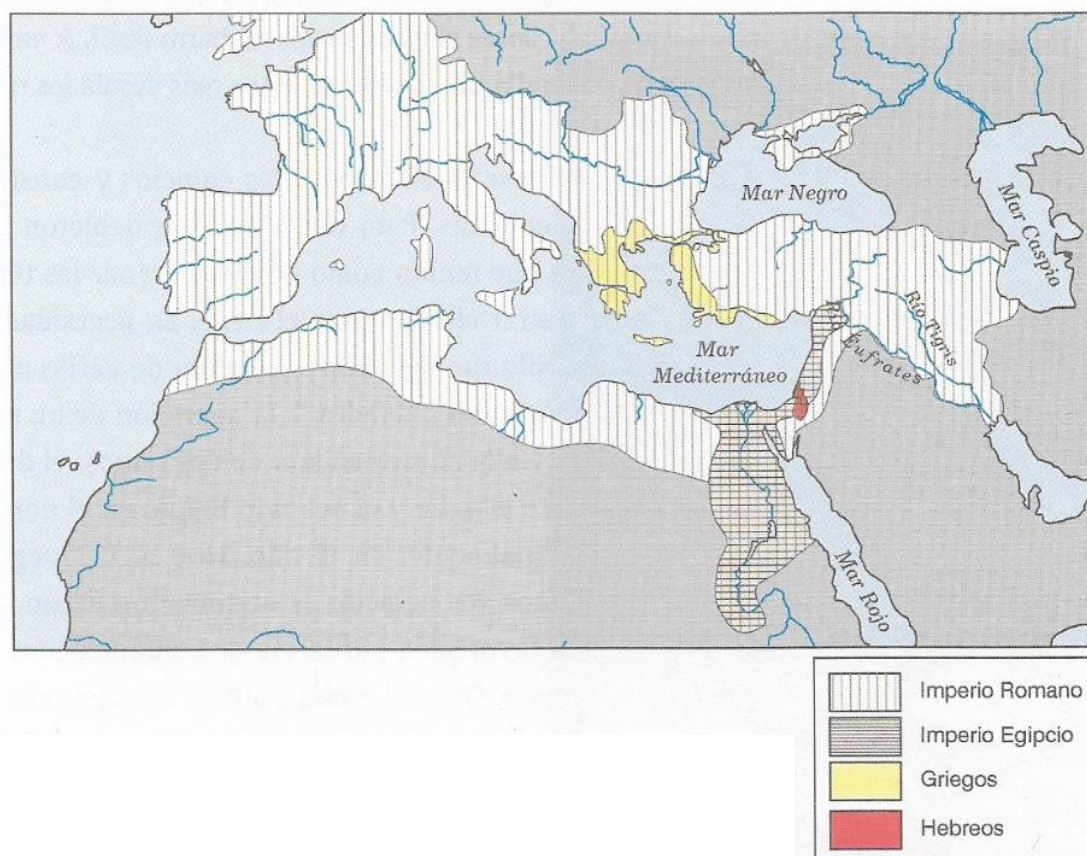
1. Pegar el material de lectura en el cuaderno o carpeta
2. Leer el texto “EL MEDITERRÁNEO, VIA ESENCIAL DE LA COMUNICACIÓN”
3. Responda: a) ¿Qué significo el Mar Mediterráneo en la Antigüedad?, b) luego en el siglo XV fue remplazado por qué espacio?
4. Observe el mapa que aparecen las sociedades antiguas y diga a que espacios (países) pertenecen hoy.

El Mediterráneo, vía esencial de la comunicación

El Mediterráneo fue el espacio fundamental en el que se desarrollaron los pueblos de la Antigüedad: egipcios, hebreos, griegos, romanos y muchos otros. Sobre todo desde que lograron dominar la navegación a vela, el Mediterráneo fue una vía de comercio y de invasiones; puso en contacto culturas diferentes. En un principio, la comunicación se desarrolló en el Mediterráneo oriental. Luego, se extendió al Mediterráneo occidental, a medida que fenicios, griegos y romanos fueron ocupando sus costas.

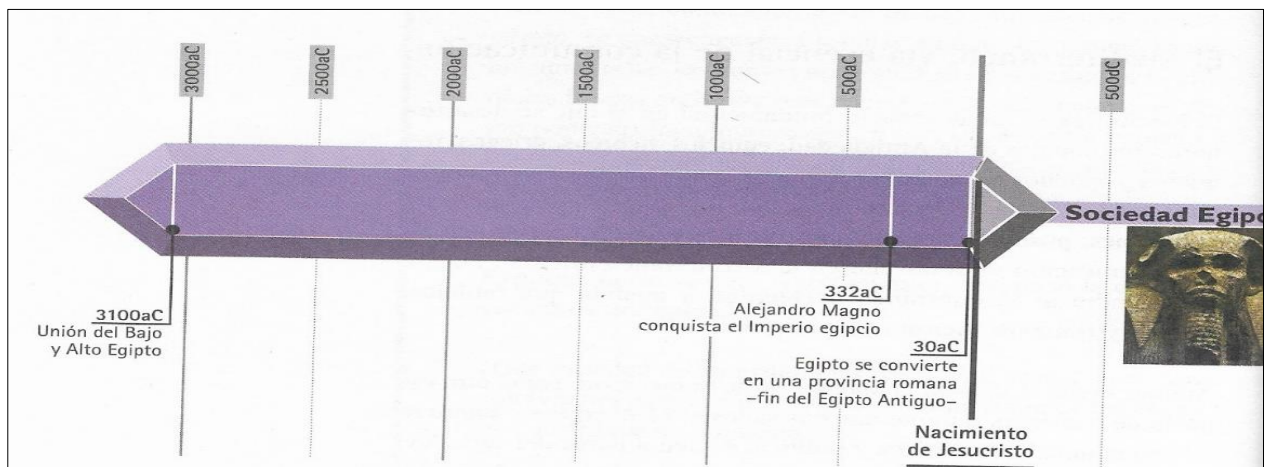
Aunque desde el siglo XI el Mar del Norte se incorporó como otro espacio de comercio, durante muchos siglos el Mediterráneo mantuvo su preeminencia económica y política. Recién a partir del siglo XV, cuando los europeos se expandieron hacia América y África, fue desplazado de esa posición de privilegio por el Océano Atlántico.

El Mediterráneo, centro de las sociedades antiguas



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN PARA ADULTOS
C.E.N.S ULLUM – HISTORIA Y GEOGRAFÍA – 1er AÑO**

5. Lea el siguiente texto “LA SOCIEDAD EGIPCIA”
6. Elabore un **RESUMEN** que contenga las características principales de la sociedad egipcia.
7. Responda: A) ¿Por qué se afirma que la sociedad egipcia era muy jerarquizada?
B) ¿En qué se basaba el poder del faraón? C) ¿Qué sectores sociales vivían del excedente que producían los campesinos egipcios? D) ¿Cuál era la función de cada uno de ellos? E) ¿Qué sector social constituía la mano de obra fundamental de la economía egipcia? ¿En qué situación se encontraba y por qué? F) Enumere las características de la religión egipcia.
- 8) Consultas y envío de las actividades a la siguiente dirección: ahumadajohana4@gmail.com
Nombre y Apellido
Escuela
Año y división

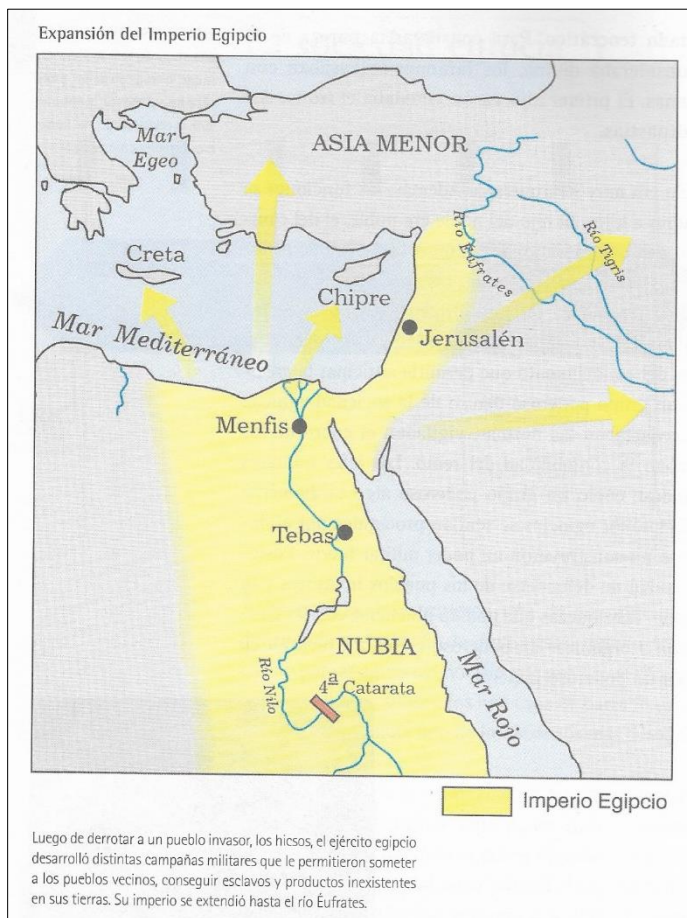


Los egipcios construyeron una de las principales civilizaciones del mundo antiguo. En la Antigüedad, Egipto era un enorme oasis creado por las aguas del río Nilo que una vez al año, inundaba los campos y depositaba sobre ellos una capa de barro fértil. A ambos lados de ese oasis se extendía uno de los desiertos más desolados de la Tierra.

A orillas del Nilo se establecieron los egipcios y construyeron sus comunidades neolíticas. Para poder cultivar debieron realizar importantes obras que tenían como objetivo drenar las tierras pantanosas y administrar el agua para el riego. La necesidad de controlar el ciclo del Nilo fue llevando a la unión de varias aldeas, al desarrollo de importantes ciudades, a la aparición de un poder político centralizado y a la conformación de dos reinos: el del alto Egipto hacia el sur, en el valle y el del bajo Egipto en el norte, en la desembocadura. Finalmente, en el año 3100 a. C., luego de varios conflictos políticos, los egipcios se organizaron en un solo Estado. La unión se vio favorecida por la vía de comunicación y comercio que representaba el Nilo. El poder político era ejercido por un rey, denominado faraón, que se convirtió en dueño y señor de los hombres y las tierras de Egipto. Considerado en vida como un dios -y adorado como tal- se creía que después de muerto sobrevivía asimilado a una divinidad (Ra u Osiris). Esta creencia ayudó a hacer

de Egipto un estado teocrático. Para conservar la pureza de la sangre que se consideraba divina, los faraones se casaban con una de sus hermanas. El primer hijo varón heredaba el trono. Así se formaron las dinastías.

La sociedad egipcia era muy jerarquizada. Además, las funciones se transmitían de padres a hijos. El hijo del noble era noble, el del campesino, campesino y el del artesano, artesano. A la cabeza de la sociedad se encontraba el faraón. Le seguían los sacerdotes y funcionarios y sus familias. Formaban la clase dirigente que vivía de los tributos que pagaban los campesinos. Los sacerdotes, encargados del culto y poseedores del conocimiento que permitía anticipar la crecida del Nilo, eran un grupo poderoso dentro de la sociedad egipcia. Los funcionarios redactaban las normas, vigilaban el cobro de los impuestos y llevaban la contabilidad del reino. Los jefes militares fueron conformándose como un grupo poderoso algo tardíamente ya que en un principio los egipcios se sentían protegidos por el desierto y por lo tanto no construyeron un poder militar fuerte. Posteriormente, la necesidad de defenderse de los pueblos invasores y la atracción ejercida por las riquezas que podían obtenerse con las conquistas, los llevaron a organizar un poderoso ejército. Gracias a él, lograron consolidar un poderoso Imperio.



La riqueza de la agricultura egipcia permitió producir suficientes excedentes como para que se alimentara, además, una numerosa población dedicada a tareas no agrícolas. Las ciudades egipcias contaban con barrios de artesanos (tejedores, alfareros, carpinteros, constructores de barcas, etc.) y una importante actividad comercial se desarrolló a lo largo del río Nilo y con otras tierras.

La inmensa mayoría de la población estaba compuesta por campesinos que constituyeron la mano de obra fundamental de la economía egipcia. Se dedicaban al cultivo de trigo, cebada (con la que hacían cerveza) y lino (con el que fabricaban telas para su ropa). Producían, también, legumbres, cebollas y frutas (uvas, higos, dátiles). Además recogían juncos de papiro, que crecían en forma silvestre, utilizados para la fabricación de papel. Los campesinos no eran dueños de la tierra, no poseían nada propio y, en ocasiones, su vida, apenas se distinguía de la de los esclavos. Sujetos a una severa disciplina, trabajaban para los sacerdotes o para el propio faraón a quien le entregaban una parte importante de su cosecha. En el tiempo libre que les dejaba la agricultura -durante los tres meses en que todo Egipto se inundaba- debían cumplir obligatoriamente con otros trabajos como la construcción de templos y pirámides.

Los esclavos no fueron numerosos en Egipto, excepto en el período de conquistas cuando se tomó gran cantidad de prisioneros. Inicialmente los esclavos eran propiedad del faraón. A medida que su número aumentó, también pertenecieron a los particulares, en especial a funcionarios, sacerdotes y militares.

Arquitectura y religión

La organización de la sociedad egipcia, el poder del faraón, los grandes recursos materiales y humanos utilizados en las monumentales construcciones religiosas, los privilegios de que gozaban los sacerdotes se explica por el papel fundamental que en la vida de los egipcios tenía la religión. Según sus creencias, por ejemplo, los fenómenos naturales, como la creciente del río Nilo o el movimiento de los astros, se relacionaban con la vida de los dioses.

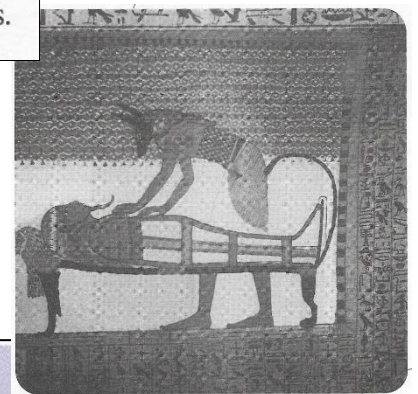
La religión tenía dos aspectos fundamentales: la adoración de los dioses y la vida después de la muerte. En un principio cada ciudad tenía sus propias divinidades agrupadas en tríadas (conjunto de tres dioses). La más popular fue la de Osiris -el dios de los muertos-, su esposa Isis, la Luna y su hijo Horus, que representaba la Tierra con la vegetación. Además, era muy importante el culto al dios sol, Ra. Casi todos los dioses locales se asociaban con él. Cuando se produjo la unificación de los reinos, se impuso el dios de la ciudad de Tebas, Amon, transformándose en Amon-Ra.

Los dioses se representaban con características humanas y de animales. El mismo faraón era representado con cuerpo de león y cabeza de hombre. El culto se llevaba a cabo en los templos considerados la morada de los dioses.



Los templos egipcios, al igual que todas sus construcciones, eran monumentales. Los muros estaban decorados con relieves en los que se honraba la memoria de los dioses y la del faraón. Ramsés II mandó construir un templo dedicado a Amon-Ra en Abu Simbel. En la pared exterior de este templo, excavado totalmente en la roca, se ven cuatro grandes estatuas que representan a dicho faraón. Cuando se construyó la represa de Asuán, inaugurada en 1971, el templo fue trasladado para evitar que quedara inundado por las aguas de la represa. Fue una tarea titánica y costosa que demandó cuatro años de trabajo. El templo y las estatuas fueron cortados en bloques, trasladados y vueltos a adosar, reconstituyéndose la estructura original.

Los egipcios creían en la vida después de la muerte. El País de los muertos era un lugar de descanso junto a los dioses. En el viaje a la otra vida, el alma -considerada una parte divina del ser humano- debía reencontrarse con su cuerpo, de la misma forma que en vida ambos se encontraban unidos. Por eso era necesario conservar el cuerpo mediante el embalsamamiento o momificación. Antes de entrar en el País de los muertos, debía pasar por el tribunal del dios Osiris para ser juzgado por las obras hechas durante la vida. Allí mismo el corazón del difunto era pesado en una balanza, a fin de medir la verdad o la justicia que había en él. Si era encontrado inocente de culpas, Osiris le indicaba el camino de la otra vida, junto a los dioses.



Las tumbas

La necesidad de conservar y proteger el cuerpo, así como los objetos y ofrendas que el muerto necesitaba en su nueva vida, llevó a los egipcios a construir importantes monumentos funerarios. Éstos variaron de acuerdo con los períodos de la historia de Egipto. Entre los años 3000 y 2050 a. C. las tumbas reales tenían forma de pirámide. Las más famosas son las de los faraones Keops, Kefren y Micerino que se encuentran en las afueras de El Cairo, actual capital de Egipto.